

COMUNICADO A INVERSIONISTAS 03-20
Número 375, Año XXXII
Marzo 2, 2020

Mercados Accionarios Globales

El mes de febrero finalmente resultó ser el inicio de una muy fuerte baja. Desde hace muchos meses un porcentaje importante y creciente de analistas y estrategias de inversión estaban ya en espera de una baja que corrigiera los excesos de las últimas semanas y meses, excesos de la fase alcista previa, que parece haber terminado el miércoles 19 de febrero. Pocos de dichos analistas y estrategias de inversión, no obstante, esperaban una baja tan virulenta como la de la semana previa y, aún menos lo que parece ser el inicio de una baja mayor.

El desorden en los precios fue ya muy evidente durante la cuarta semana de febrero. La magnitud semanal de la baja de la última semana del mes de febrero sólo se compara con algunas semanas del 2008-2009, durante la monumental baja de la crisis subprime.

Desde luego, MMA nunca intentará predecir ni el cuándo ni el cómo de los ciclos y fases del mercado, sino rápidamente reaccionar a cualquier desarrollo de esa naturaleza, como ha ocurrido hasta ahora, siempre con el invariable objetivo de superar el desempeño de los benchmarks.

No hay manera confiable de poder extrapolar los sucesos de la última semana de febrero hacia adelante. Sin embargo, la severidad de la baja de la cuarta semana del mes dan pie a pensar en una serie de posibilidades nada favorables para las semanas y meses siguientes. Por lo mismo, una actitud muy prudente hacia las inversiones es muy

recomendable. MMA ya ha tomado las medidas pertinentes al respecto en sus carteras de inversión.

El arsenal de emisoras e instrumentos disponibles en el mercado global es en verdad muy vasto (sin utilizar cortos, ni instrumentos apalancados). Dado un menú tan amplio de posibilidades de inversión, aún en circunstancias tan adversas como las actuales, de gran convulsión, definitivamente existen formas muy efectivas de proteger las carteras de inversión, ganándole a los benchmarks en el proceso.

La clave entonces radica en utilizar la mezcla de emisoras e instrumentos más cercana al óptimo en cada ciclo y etapa del mercado, de acuerdo con las cambiantes circunstancias del entorno, e ir modificando dicha mezcla tan oportuna y acertadamente como sea posible a través del tiempo. El uso juicioso de las múltiples herramientas de inversión disponibles es pues la solución permanente, en dónde radica la clave de los desempeños de excelencia, independientemente de las circunstancias.